



Mario Esteban

Investigador Principal para Asia del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.

ESPECIAL CORONAVIRUS

En la actual época de crecientes tensiones comerciales, tecnológicas y de equilibrios de poder entre China y EEUU, y su impacto en otras regiones, como la UE, y terceros países: ¿Cuál crees que puede ser el impacto de la actual crisis sanitaria del Covid 19 en la posición geopolítica de China en el mundo a corto o medio plazo?

Esto va a depender en gran parte de la eficacia de las medidas adoptadas por China para hacer frente a la crisis sanitaria y socioeconómica generada por el coronavirus en comparación con la eficacia de las medidas implementadas por otros países. Además, también será clave la capacidad que tenga China para lanzar grandes iniciativas internacionales en un contexto de debilidad económica interna y, en relación a ello, de controlar la narrativa sobre su papel en esta crisis. Las autoridades chinas tendrán que lidiar con varias vulnerabilidades en este proceso, como las graves deficiencias internas en la gestión inicial del COVID-19; y con nuevas dinámicas internacionales detonadas por la crisis del coronavirus, como la búsqueda de una mayor diversificación de las cadenas globales de suministro, de las que China aparece como el mayor perjudicado potencial.

En un plano más concreto, ¿en qué se pueden traducir los posibles reequilibrios en el plano

comercial - cadenas de suministro - y de inversiones?

Debido a esta crisis, muchas empresas buscarán reducir riesgos buscando cadenas de suministros más diversificadas y resilientes. Esto repercutirá muy posiblemente en una pérdida de protagonismo de China como proveedor internacional, lo que se traducirá en una salida de capital productivo desde China hacia otros países y en un descenso de sus exportaciones.

¿Cree que la crisis del coronavirus se introducirá de algún modo en el debate sobre la lucha entre EEUU y China por el liderazgo del 5G, tema de gran controversia que se observa con creciente cautela y divergentes posiciones en la UE?

La crisis del coronavirus no tiene implicaciones evidentes sobre este debate. Esto no es óbice para que dicha crisis sí haya entrado de lleno en la rivalidad geoestratégica entre Estados Unidos y China y en el posicionamiento de la UE y sus Estados miembros hacia la misma. Por el momento, el aislacionismo y el unilateralismo de la administración Trump están facilitando el estrechamiento de las relaciones entre China y numerosos países europeos a través de la ayuda y la cooperación sanitaria china. Paralelamente, también hay voces en Europa que se preguntan cómo ha repercutido en el desarrollo de esta

pandemia la gestión de las autoridades chinas, por ejemplo, su tardanza en informar sobre ella; y que cuestionan la conveniencia de depender de China para la provisión de suministros médicos.

Es un escenario post Covid 19, con imprevisibles consecuencias económicas y sociales a nivel global, ¿cuál cree que será el papel que juegue China en la arena internacional y las instituciones multilaterales? Afectará a sus prioridades de política exterior? Y en cuanto a sus relaciones bilaterales, concretamente, con España, qué cabe esperar?

China está inmersa en una intensa campaña internacional por mejorar su imagen y por salvar una globalización que le ha permitido alcanzar un espectacular desarrollo. La principal prioridad de la política exterior China en este nuevo escenario es impulsar medidas a nivel internacional que amortigüen el tremendo impacto socioeconómico de esta crisis dentro de sus fronteras. Para ello, China posiblemente adoptará un talante conciliador y buscará apoyarse en instituciones multilaterales, siendo consciente de su falta de recursos para superar en solitario esta crisis. En cualquier caso, la atención de las autoridades chinas estará centrada en el ámbito doméstico, por lo que no es de esperar que vayan a movilizar enormes cantidades de recursos para liderar



Un ciudadano de Wuhan con su equipo de protección completo en un acceso a una zona residencial de la ciudad china.

grandes iniciativas de política exterior como han hecho en los últimos años.

En cuanto a las relaciones bilaterales, no cabe duda de que la imagen de China está expuesta ante la opinión pública española con una intensidad sin precedentes desde la supresión de la revuelta de Tíannamen. A falta de datos de encuesta que lo confirmen, parece que estamos asistiendo a una polarización de la imagen de China en España entre quienes han aumentado su consideración de China por su ayuda y cooperación sanitaria con España y quienes censuran el papel de las autoridades chinas en el origen y gestión de esta pandemia. En cualquier caso, esta crisis está evidenciando las ventajas de tener una política exterior diversificada, que, entre

otras cosas, incluya unas relaciones fluidas con China.

En esta época de enfrentamiento de bloques ¿Supondrá esta crisis un aliciente para una mayor cooperación internacional, al menos en algunas materias como la científica, o el cambio climático? Cuál cree que será la posición de los principales actores?

Por el momento, esta crisis no ha hecho más que avivar la competencia estratégica entre Estados Unidos y China, que se han cruzado acusaciones sobre el origen y gestión de esta pandemia. Esta batalla dialéctica entre Pekín y Washington busca consolidar apoyos políticos internos, pero necesariamente tendrá que conciliarse con una cooperación, aunque sea de mínimos, en las medidas para amortiguar el terrible impacto económico de esta pandemia. En este sentido, la Unión Europea, junto a otros actores, está intentando impulsar una respuesta global coordinada que sitúe a Estados Unidos y a China en el mismo barco, como sucedió durante la crisis financiera de 2008.

Por último, cree que esta pandemia supondrá un test de "eficiencia" para los diferentes modelos políticos y de gobierno de los países más afectados que pueda acarrear algún cambio en unos y otros? ¿Cuáles, en su caso?

No cabe duda de que se están haciendo lecturas en esta línea. Aquí hay que distinguir dos cuestiones: el debate sobre si los regímenes autoritarios o las democracias están mejor preparados para afrontar este tipo de amenaza y el impacto sobre la popularidad de las autoridades políticas que están gestionando esta crisis.

En primer lugar, creo que normalmente se pone el foco en el lugar equivocado cuando se alaba la capacidad de los regímenes autoritarios, pues carecen de herramientas que se han mostrado fundamentales en la lucha contra el coronavirus como el derecho a la información. Asimismo, un gobierno democrático puede ser igual o más eficaz a la hora de conseguir que la población cumpla con sus directrices y puede hacerlo lograrlo con mayores garantías de respecto a los derechos humanos.

En relación al segundo tema, no hay duda de que muchos líderes actuales se van a jugar su futuro político en esta crisis. En función de su nivel de éxito a la hora de sortear la crisis sanitaria y económica podrán ver muy reforzada su imagen o perder la confianza de sus conciudadanos. Veremos situaciones de todo tipo. En el caso de China, el Partido Comunista posiblemente verá reforzada su posición